

# SOPORTES HISPANORROMANOS DEL SUROESTE PENINSULAR: PEDESTALES Y ALTARES DECORADOS CON FRISOS VEGETALES

JOSÉ BELTRÁN FORTES\*

El estudio que A. U. Stylow ha dedicado al inicio de la epigrafía funeraria en la Bética recoge que sólo durante el siglo II d.C. se produce una «estandarización» en la producción de ciertos tipos monumentales, como «las aras funerarias monolíticas», que siguen con retraso los modelos que en Roma se habían puesto de moda durante la centuria anterior<sup>1</sup>. Desde la época de Tiberio los talleres capitolinos habían producido unos típicos altares monolíticos, tripartitos, en los que, desde el punto de vista formal, el coronamiento de pulvinos, *focus* y frontones se convierte en característico y, desde el punto de vista ornamental, la rica decoración en relieve<sup>2</sup>. Entre los altares destacan los ejemplares que presentan en su frente un friso corrido enmarcando el campo epigráfico y decorado mediante zarcillos entrelazados de acantos<sup>3</sup>; supondría la adaptación a este tipo de soporte epigráfico de un tema (el de los zarcillos acantiformes) que comportaba un específico mensaje ideológico, especialmente desde el principado de Augusto, con obras paradigmáticas como los relieves del *Ara Pacis*<sup>4</sup>. Su estudio demuestra el amplio eco que tuvo este tipo de

decoración en altares sepulcrales en algunas regiones de las provincias occidentales durante el alto Imperio, como ocurrió, por ejemplo, en la Narbonense<sup>5</sup>.

En los territorios hispanos no se constata ese tipo de producción lapidaria. Dejando aparte los territorios del suroeste peninsular, son escasísimos los monumentos lapidarios que se decoran con roleos acantiformes enmarcando el campo epigráfico: de entre los recopilados por G. Gamer sólo podemos mencionar un ejemplar de *Clunia* (prov. Burgos)<sup>6</sup>, seguramente de taller local, que dispone esquemáticos zarcillos alrededor del campo inscrito, en una adaptación del modelo<sup>7</sup>. El panorama es diverso en el suroeste hispano, como ya indicamos hace algunos años<sup>8</sup>, al dar a conocer una decena de ejemplares de este tipo de soportes, identificables como altares y, sobre todo, pedestales, elaborados en talleres lapidarios posiblemente béticos durante época altoimperial, ya que dos de los recopilados entonces no responden de forma exacta a la tipología que nos interesa ahora; se trata del pedestal funerario de *Asido* (Medinasidonia, Cádiz) dedicado a *C. Claudius Blattianus*, en el que sólo se disponen dos pilastras a ambos lados del campo epigráfico con el fuste decorado con roleos, así como el pedestal honorífico de *Hispalis* (Sevilla) que se dedica a *M. Calpurnius Seneca*, posiblemente durante el reinado de Antonino Pío, donde el friso de zarcillos

\* Universidad de Sevilla. Grupo de Investigación HUM 402 (P.A.I., Junta de Andalucía)

1. STYLOW, A.U., «Los inicios de la epigrafía latina en la Bética. El ejemplo de la epigrafía funeraria», *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Zaragoza 1995, esp. 225 ss. (= KEAY, S. [ed.], *The Archaeology of Roman Early Baetica*, Portsmouth 1998, 109-122). Cfr., además, BELTRÁN, J., *Las aras de la Baetica*, Málaga 1988; GAMER, G., *Formen römischer Altäre auf der Hispanischen Halbinsel*, Mainz am Rhein 1989.

2. BOSCHUNG, D., *Antike Grabaltäre aus den Nekropolen Roms*, Bern 1987, 53 ss.

3. Ya desde ALTMANN, W., *Die römische Grabaltäre der Kaiserzeit*, Berlin 1905, 123-135 (*Friesartige Umrahmung*).

4. ZANKER, P., *Augusto y el poder de las imágenes*, trad. Barcelona 1991. Asimismo, SAURON, G., «Les modeles funéraires classiques de l'art décoratif néoattique au I<sup>er</sup> siècle av. JC.», *MEFRA* 91, 1979, 202-209.

5. SAURON, G., «Les cippes funéraires gallo-romaines à décor de rinceaux de Nîmes et sa région», *Gallia* 41, 1983, 59 ss.

6. GAMER, o.c., 210, n.º BU 1, lám. 36, a-b.

7. En otros casos son esquemáticos roleos de vid, como ocurre en dos aras valencianas (CEBRIÁN, R., *Titulum fecit. La producción epigráfica romana en las tierras valencianas*, Madrid 2000, 242, figs. 250 s.).

8. BELTRÁN, J., «Frisos de roleos acantiformes en los monumentos epigráficos de la Bética», *Baetica* VIII, 1988, 163-194.

acantiformes sólo se dispone en la parte inferior del frente<sup>9</sup>.

El objetivo de esta comunicación es ampliar la serie de piezas conocidas con dos nuevos ejemplares más que sí responden a esa morfología citada y que se integran en los esquemas documentados hasta ahora, así como una revisión de las conclusiones. De los diez ejemplares que conocíamos entonces<sup>10</sup> (cfr. fig. 1), sobresalían los cuatro pedestales procedentes de *Munigua*, en relación con el proceso de monumentalización del municipio flavio desde los últimos decenios del siglo I d.C.: tres corresponden a otros tantos miembros de una misma familia, el matrimonio difunto de *L. Aemilius Pudens*<sup>11</sup> y su mujer *Fuluia* y el hijo homónimo, mientras que el cuarto es seguramente otro pedestal<sup>12</sup> de la estatua de *Hercules Augustus* que dedica *L. Quintius Rufus*. Dos pedestales gemelos proceden del también municipio flavio de *Naeva*, para soportar las estatuas del matrimonio *L. Aelius Aelianus* y *Egnatia Lupercilla*. Otras dos piezas proceden de *Hispalis*, el altar dedicado a *D. Cutius Balbinus* y —con dudas— un pedestal que servía de base a una estatua del *Genium Baetis*. Finalmente, las dos últimas piezas corresponden a sendos altares, el de *Blattia Procla* de *Caura* y el de *M. Antonius Syriacus* de *Asido*.

Ahora debemos agregar otras dos piezas:

9. BELTRÁN, J., «Frisos...», *o.c.*, 181 ss., núms. 11 y 12, respectivamente. El pedestal hispalense *CIL* II, 1183 (= González, J., *Corpus de Inscripciones Latinas de la Provincia de Sevilla. II: Sevilla* [= *CILA* 2, como citamos a partir de ahora], 44, n.º 26, fig. 16, datado en la 2ª mitad del siglo II d.C.) presenta asimismo pilastras con el cuerpo decorado con roleos de hojas de hiedra.

10. Las correspondientes referencias bibliográficas y características formales se reservan para las fichas del catálogo que incluimos al final. En prensa este trabajo, conocemos un nuevo ejemplar aparecido en *Astigi* (Écija), que no podemos incluir ahora.

11. Tradicionalmente se había leído el *praenomen* como *T(itus)*, pero es cierta la lectura *L(ucius)*, aunque no debe confundirse con el hijo (así en *CILA* 2, IV, 72, n.º 1071). La pieza había aparecido cerca de las inmediaciones de *Carmo*, pero se trata de una evidente reutilización como base de una cruz en uno de los caminos hacia *Carmona*, a donde fue llevado —y en cuyo edificio consistorial se expone aún.

12. Asimismo podría ser un altar votivo, ya que tiene roto el coronamiento; no obstante, la ausencia de los típicos relieves de *patera* y *urceus* en los laterales podría apuntar a su función como pedestal, si bien precisamente los otros tres pedestales *muniguenses* de los *Aemilii Pudentes* sí presentan esos relieves y son claramente pedestales. Si en el caso de los pedestales de los padres podría justificarse pensando que están muertos (como indica *Stylov*, A.U., «La epigrafía funeraria en la Bética», *Vaque-rizo Gil*, D., (ed.), *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*, Córdoba 2002, 362), no ocurre lo mismo para el del hijo, que también lleva los útiles sacrificales.

1. Un pedestal que procede de *Hispalis*, aparecido a fines del siglo XVIII reutilizado en la construcción de la catedral de Sevilla como umbral en la llamada «puerta de la Campanilla» y que ya fue perfectamente referido y dibujado por F. J. Delgado en los inicios del siglo XIX. Se trata de la dedicación decretada por el *ordo Romulensium* al joven *Q. Iunius Venustus*, costeadada por su padre. La pieza había sido dada por perdida<sup>13</sup>, pero se conserva, por el contrario, en la catedral hispalense.

2. El segundo pedestal es de la zona sur de la Lusitania, conservado en el Museo Arqueológico de Faro; aunque de procedencia exacta desconocida, en ese lugar se sitúa la ciudad de *Ossonoba*, de la quizás proceda<sup>14</sup>. Presenta pérdidas en la parte izquierda del monumento, base y en el frente del cuerpo, que impide la lectura del epígrafe, del que se reconocen sólo algunas letras; del friso de roleos se reconocen sólo parcialmente los de la parte derecha, inferior y superior, pero es suficiente para vincularlos a la serie bética, sobre todo a los dos ejemplares *naevenses*, si bien desconocemos si la pieza se elaboró en un taller lusitano de la zona o se importó ya elaborada con esa decoración de un taller bético, lo que parecería más probable dada la similitud del esquema con el de los pedestales de *Naeva* (como se dirá a continuación) y la ausencia de otros ejemplares afines en ese territorio lusitano; conocer la procedencia del mármol sería un aspecto de gran interés en ese sentido.

Desde el punto de vista del diseño de los roleos acantiformes, podemos establecer varios esquemas en las doce piezas surhispanas:

A. Los altares funerarios de *D. Cutius Balbinus* (N.º 3 del catálogo) (fig. 2, a) y de *M. Antonius Syriacus* (N.º 1) (fig. 2, b) siguen —con ligeras variantes— un esquema clásico, que surge de un cáliz acantiforme situado en el centro del lado inferior, según se documenta en modelos julio-claudios de piezas de talleres de Roma. El segundo fue considerado por *Gamer* como pieza importada de época de Claudio, del mismo

13. *CILA* 2, I, 52s., n.º 34 (con bibliografía anterior).

14. D'ENCARNAÇÃO, J., *Inscrições romanas do conventus Pacensis*, Coimbra, 1984, 78, n.º 33; *Gamer*, *o.c.*, 180, n.º ALG 4, lám. 99, c (como altar o pedestal); BELTRÁN, J., «Consideraciones sobre algunos tipos de soportes epigráficos romanos del suroeste de la Península Ibérica», *Arqueología del Bajo Guadiana*, Huelva 1994, 515s., fig. 3, b. A ella también nos hemos referido en BELTRÁN, J.; LOZA, M.L., «Materiales arqueológicos de época romana procedentes de *Naeva* (Cantillana, Sevilla)», *Cantillana. Cuadernos de Historia Local* 1, 1993, 68.

taller romano donde se trabajó el conocido altar de *Atimetus Pamphilus*<sup>15</sup>; pero, creemos que la cronología de la pieza hispana corresponde a la primera mitad del siglo II d.C., acorde con el esquema decorativo del frente (además con pilas-tras en las esquinas y una guirnalda) y a la paleografía del texto<sup>16</sup>. Una datación similar —esta vez entre los reinados de Trajano y Adriano— se corrobora en el caso de la primera pieza por criterios prosopográficos, ya que la hermana del joven difunto era *Cutia Prisca* (CIL XV 3516), esposa del senador *M. Messius Rusticus, el amicus Hadriani*<sup>17</sup>.

Como otra variante (fig. 2, c) a partir de ese mismo modelo clásico, con un esquema simplificado y que termina en sendas rosetas afrontadas en el centro del lado superior, podemos incluir otros tres ejemplares: los pedestales gemelos de *Naeua* (N.º 10 y 11) (del segundo sólo queda el extremo superior derecho del cuerpo), que fueron elaborados en mármol de las cercanas canteras de Almadén de la Plata (Sevilla)<sup>18</sup>, y, a pesar del deterioro del frente, el pedestal del Museo de Faro (N.º 12), por lo que es probable que se trate de una producción bética que fue importada a esa zona costera del sur de la vecina *prouincia lusitana*<sup>19</sup>.

B. En segundo lugar, colocaremos los tres pedestales aparecidos en *Munigua* (N.º 6, 7 y 8) y que corresponden a un programa honorífico coetáneo del matrimonio posiblemente difunto y de su hijo, que asume el coste total. Fueron todos elaborados en mármol de las canteras de Almadén de la Plata. Esquematizan el cáliz y los zarcillos acantiformes (los acantos se han convertido en tallos gruesos entre los que serpentean rosetas y capullos), en una típica adaptación local que sólo se documenta en estas tres piezas *muniguenses* (fig. 2, d); también comparten la disposición de un

motivo corrido de cuentas y carretes enmarcando el campo epigráfico, aunque este detalle asimismo se constata en el otro ejemplar muniguense analizado en el punto siguiente. Podría pensarse en la producción de un solo taller, quizás ubicado en la propia ciudad, pero tampoco puede desecharse que se trate de encargos determinados en un taller de la zona ubicado fuera de *Munigua*<sup>20</sup>. La cronología es cuando menos flavia, momento de constitución del municipio, pero mejor la podemos llevar a la primera mitad del siglo II d.C., tanto por esa fecha dada al pedestal de *Hercules Augustus* ya mencionado —que comparte algunas similitudes formales y de material (mármol de Almadén de la Plata)—, cuanto por el hecho de que el empleo del mármol en los pedestales y altares en *Munigua* sobre todo se constata a partir de esa segunda centuria. En efecto, los grandes pedestales de época flavia que conocemos se elaboraron en granito local, como los tres dedicados a emperadores flavios y el dedicado al *Numen Ditis Patris*<sup>21</sup>; todavía en época adrianea fecha J. González un pedestal fragmentario dedicado al emperador reinante y elaborado en ese mismo material, aunque anteriormente había sido referido a Nerva<sup>22</sup>.

C. En tercer lugar, un esquema similar (fig. 2, e) presentan el pedestal de *Q. Iunius Venustus* (N.º 4), el altar de *Blattia Procla* (N.º 2) y el pedestal —seguramente mejor que altar— de *Hercules Augustus* (N.º 9), en función de lo conservado. En este esquema el usual cáliz inferior es sustituido por cuatro cálices de acanto que se sitúan en las esquinas, a partir de los cuales se desarrollan los zarcillos. Los diseños de los dos primeros son gemelos, si bien en el tercero la disposición de los tallos presenta una orientación contraria. Éste tercer ejemplar es cuando menos posterior a época flavia, en que *Munigua* se convierte en municipio, y es datado paleográficamente en el siglo II d.C.<sup>23</sup>. Aunque la documentación de *Blattii* en la zona apunta en ocasiones a fechas más tempranas<sup>24</sup>, las

15. Cfr. GAMER, G., «Das weiterleben einheimischer Formkräfte am Beispiel hispanorömischer Altäre», *Actas del II Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica*. Salamanca, 1979, 238 s., fig. 2, que seguía a THOUVENOT, R., *Essai sur la Province Romaine de Bétique*, Paris 1940, 614 s. CANDIDA, B., *Altari e cippi nel Museo Nazionale Romano*, Roma 1979, 43 s. y 141, trata de las producciones de ese taller romano (pero no incluye la pieza hispana).

16. Así en CIL II, 1313. En época flavia la dató GARCÍA Y BELLIDO, A., *Esculturas Romanas de España y Portugal*, Madrid 1949, 302.

17. H. A., V. *Hadr.* 4, 2. Cfr. CARALLIOS, A., *Los senadores hispanorromanos y la romanización de Hispania (siglos I-III)*, Écija 1990.

18. Sobre este mármol bético y su uso, especialmente, MAYER, M.; RODA, I., «The use of marble and decorative stone in Roman Baetica», *The Archaeology of Roman Early Baetica...*, o.c., 217 ss.

19. Sobre la epigrafía de la zona, D'ENCARNAÇÃO, o.c., 43 ss., y «Reflexões sobre a epigrafía de Ossonoba», *Conimbriga XXIII*, 1984, 5 ss. A las relaciones de esa zona con la limítrofe bética me he referido en BELTRÁN, J., «Consideraciones sobre algunos tipos...», o.c., 503-520.

20. A pesar de que habíamos hablado del «taller de *Munigua*» con anterioridad (BELTRÁN, J., «Frisos de roleos acantiformes...», o.c., 166).

21. Respectivamente CILA 2, IV, n.º 1064-1066 y 1056. El cuarto pedestal se data asimismo en época flavia porque el dedicante, *L. Aelius Fronto*, es el mismo que costea el primero de los citados, erigido en honor del divino Vespasiano, entre 79-81 d.C. Por el contrario, el resto de pedestales de mármol se datan en general en el siglo II d.C. (CILA 2, IV, 51-94).

22. CILA 2, IV, 69 s., n.º 1070, fig. 638.

23. CILA 2, IV, 62.

24. Así, el duoviro de época augustea en *Hispalis L. Blattius Ventinus* (CILA 2, II, 36 s., n.º 20) o el italicense, de fecha similar, *L. Blattius Traianus Pollio*, en la inscripción monumental del teatro de *Italica*, aunque para otros de época de Tiberio (CILA 2, II, 55 s., n.º 383). Sin embargo, en la propia *Asido* cono-

molduraciones del altar caurense y del pedestal hispalense (sucesión de cimacio y caveto en molduración superior e inferior, aunque en la molduración inferior del segundo se asienta sobre un cuarto de círculo) apuntan a una datación sobre todo durante el siglo II d.C., cuando ese tipo de sucesión de molduras se pone de moda en las producciones locales de pedestales y altares de los talleres de la zona en esos momentos<sup>25</sup>.

D. El pedestal seguramente hispalense del *Genium Baetis* (N.º 5) documenta un esquema único (fig. 2, f). Volvemos a la esquematización del esquema clásico de zarcillos, con un cáliz en el centro del lado inferior y donde los típicos tallos secundarios que forman las espirales ocupadas por roseatas se sustituyen por hojas curvas; además, como fruto de la impericia del artesano los zarcillos adoptan una misma orientación en los dos lados laterales, reproduciendo el mismo diseño, que finaliza en el lado superior con dos volutas contrapuestas.

No hemos podido analizar los materiales mármóreos en que se elaboran las diferentes piezas, aunque *de visu* sí podemos afirmar la procedencia de las canteras de Almadén de la Plata (cfr. fig. 1) de ocho sobre un total de doce piezas (N.ºs 4 a 11). El uso de ese material local atestigua su elaboración en talleres locales de esta parte occidental de la *Baetica*; no debemos olvidar que este mármol de la actual provincia sevillana tuvo una importante explotación al menos entre los siglos I-III d.C. y fue especialmente usado en estos territorios béticos occidentales en la epigrafía, junto al mármol asimismo bético procedente de las canteras de Mijas (prov. de Málaga)<sup>26</sup>, pero que curiosamente no se empleó en ninguno de los ejemplares de estudio. R. Corzo y M.

mos el ya citado C. *Claudius Blattianus*, en un pedestal sepulcral con pilastras decoradas con roleos acantiformes del siglo II d.C. (BELTRÁN, *o.c.*, 181 s., n.º 11).

25. También presentan un cuarto de círculo en la molduración inferior el *ara* de M. *Antonius Syriacus* (N.º 1) y el de D. *Cutius Balbinus* (N.º 3) ( las molduras de estas dos piezas las vemos en BELTRÁN, *o.c.*, figs. 4a y 4c, respectivamente, y en fig. 5a las del pedestal de *Venustus*). Para ese esquema de molduras en *arae* béticas, vid. BELTRÁN, *Las arae de la Baetica...*, *o.c.*, 55, tipo A.

26. Cfr. *supra* nota 18 y PADILLA, A., «Consideraciones en torno a la explotación del mármol en la Bética durante los siglos I-II», *Habis* 30, 1999, 271-282. Para el mármol blanco de Mijas y su uso también especialmente en los siglos I-III d.C., LOZA, M.L.; BELTRÁN, J., *La explotación del mármol blanco de la sierra de Mijas en época romana*, Bellaterra 1990; y «El comercio de los mármoles blancos malagueños durante el Alto Imperio Romano», *II Congreso de Historia Antigua de Málaga. Comercio y comerciantes en la Historia Antigua de Málaga (siglo VIII a.C.-año 711 d.C.)*. *Actas*, Málaga 2002, 517-546; BELTRÁN, J.; LOZA, M.L., *El mármol de Mijas. Explotación, comercio y uso en época antigua*, Mijas 2003.

Toscano<sup>27</sup> identificaron un ramal viario secundario que conectaba el lugar de las canteras de Almadén (el *pagus marmorarius*) con el puerto fluvial de *Naeva*, que es una vía apropiada de salida de ese importante material pétreo hacia el Guadalquivir, a partir del que la navegabilidad del río —aguas arriba hasta *Corduba* y conectado con el Genil hasta *Astigi*— permitía un más fácil transporte y comercialización del producto, sobre todo en el mercado de las importantes ciudades ribereñas del río; también eso testimonia en general la distribución de los productos que estamos analizando, ya que, con la excepción de *Asido* al sur, el resto de localidades tienen una posición ribereña en el Guadalquivir (*Naeva*, *Hispalis* y *Caura*, o próxima como *Munigua*) o ya costera, fuera del ámbito del río (la actual zona de Faro). Con la excepción de esta última, nos parece significativa esa concentración de piezas en un espacio definido de la *Baetica* y, sobre todo, del territorio del *conuentus Hispalensis*, sólo también con la excepción del ejemplar de *Asido*, en el *Gaditanus*, pero muy próximo al anterior. No se testimonia ningún ejemplar en otras importantes ciudades de este ámbito, como p.e. *Gades* o *Corduba*, y ello a pesar de las facilidades de transporte existentes. Debemos, pues, concluir que estos productos tuvieron un uso restringido en el marco territorial y cronológico, siendo elaborados en un taller o talleres de ese entorno, a lo que asimismo apunta el carácter peculiar de los diversos esquemas decorativos documentados, en general esquemáticos y derivados de los modelos clásicos. Sólo en dos ocasiones se sigue más fielmente el modelo clásico, precisamente en los dos ejemplares de mayor calidad, los altares de *Asido* y de *Hispalis*. Es posible que ambos casos sean piezas importadas de talleres foráneos, como se ha dicho específicamente para el primero de ellos, pero asimismo pudieron ser obras señeras de esos talleres béticos en los primeros decenios del siglo II d.C.

Estas piezas fueron usadas como productos de prestigio de miembros destacados de las oligarquías locales, lejos de usos más generalizados y sepulcrales de otras regiones (como en la *Narbonense*). El único altar funerario en sentido estricto es el de *Blattia Procla*, ya que los otros dos, sin la indicación de la edad de la muerte o de otros formularios sepulcrales adecuados, bien pudieron constituir «recordatorios de carácter honorífico» de difuntos, colocados en lugares más o menos públicos, para lo que se utilizaba la forma del altar<sup>28</sup>. En esa línea,

27. CORZO, R.; TOSCANO, M., *Las vías romanas de Andalucía*, Sevilla 1992, 164 y 177 s.

28. Más evidente es el caso del «altar honorífico» que se dedicó como base de un busto en el foro de *Baelo Claudia* (Bolonía, prov.

exceptuando el ejemplar del Museo de Faro (con epígrafe ilegible), las otras piezas testimoniadas corresponden a pedestales de estatuas que estarían situados en contextos públicos. Así, junto a las estatuas de *Hercules Augustus* y del *Genium Baetis*, sobresale la media docena de retratos honoríficos, conformando programas familiares en dos ocasiones: los tres miembros de los *Aemilii Pudentes* de *Munigua* —duoviros por dos veces padre e hijo— y el matrimonio de *Naeua* —también *L. Aelius Aelianus* fue duoviro en su municipio—. La temprana muerte del hispanense *Q. Iunius Venustus* hizo que no pudiera desempeñar ninguna magistratura, aunque para ello estaba destinado (el *ordo* le decreta los *ornamenta decurionalia* tras su muerte), encargándose el padre de erigir el rico pedestal que soportaría su estatua. Tampoco en el momento de erigir la estatua de *Hercules Augustus* el muniguense *L. Quintius Rufus* había llegado al duovirato, pero sí sabemos que lo ocupará también por dos veces, como también lo había hecho su padre *L. Quintius Rufinus*<sup>29</sup> —en el mismo esquema que los *Aemilii Pudentes*—. Y familia destacada de su ciudad debía ser también la de *Blattia Procla*, que desempeñó el cargo de *flaminica* en *Caura*, donde ya anciana fue enterrada bajo el altar con su rica decoración vegetal. Las oligarquías de estas ciudades de segundo orden, aunque pujantes en lo económico, seguían la senda de otros miembros más destacados de la sociedad bética, como *M. Antonius Syriacus*, duoviro en el importante municipio de *Gades*, o *D. Cutius Balbinus*, hijo del senador homónimo de *Hispalis*, por lo que no es extraño que se asocien a ellos las dos piezas más sobresalientes. En ese panorama sólo desentona el último de los dedicantes conocidos, *L. Iulius...*, que de su salario anual descontó el coste del *signum aereum* que dedicó a la divinidad tutelar del Guadalquivir, el *Genium Baetis*, pero que sin duda también valoraba la rareza de la decoración del pedestal —a pesar de que se trata de la pieza de peor ejecución entre la serie que conocemos—, que le lleva a mencionarlo expresamente en el epígrafe: *...cum base / d(onum) d(edit) d(edicauit)*.

de Cádiz) al duoviro difunto *Q. Pupius Urbicus*, según LE ROUX, P.; RICHARD, J.M.; PONSICHI, M., «Un document nouveau sur *Baelo* (Bolonía, prov. de Cádiz): l'inscription de *Q. Pupius Urbicus*», *AEspA* 48, 1975, 129-140.

29. Para el hijo, el epígrafe del pedestal honorífico *CILA* 2, IV, 73s., n.º 1075, fig. 642); para el padre conocemos otro pedestal que el hijo también costeó (*CILA* 2, IV, 73, n.º 1074, fig. 641).

## CATÁLOGO DE PIEZAS

### ALTARES

#### 1. *Asido* (Medinasidonia, prov. Cádiz) Altar de *M. Antonius Syriacus* (fig. 2 b).

Reutilizada en la Edad Media en la construcción de la iglesia Mayor de Medinasidonia, donde todavía se encuentra empotrada en la jamba derecha de la puerta principal de la iglesia, siendo visibles sólo el frente y lateral izquierdo, que se vieron afectados por un incendio hace algunos decenios. Elaborada en mármol blanco; sus dimensiones (en metros y dadas para altura, anchura y grosor respectivamente) son: 1,47 × 0,91 × 0,79. Altar con pilastras corintias en las esquinas, de las que cuelgan una guirnalda de frutos, que ocupa parte del campo epigráfico; el enmarque vegetal dispone un esquema clásico, a partir de un cáliz en la parte inferior central y se enfrentan dos semipalmentas en la parte superior central. El frente de cada pulvino se decora con un *gorgoneion* y el frontón con roleos vegetales contrapuestos. En el lateral izquierdo se dispone la *patera* y es presumible que en el lado contrario esté el *urceus*.

Bibliografía<sup>30</sup>: BELTRÁN, J., «Frisos de roleos acantiformes en los monumentos epigráficos de la Bética», *Baetica* VIII, 1988, 168-173, n.º 1 (con bibliografía anterior); BELTRÁN, J., *Las arae de la Baetica*, Málaga 1988, 130, n.º 14; GAMER, G., *Formen römischer Altäre auf der Hispanischen Halbinsel*, Mainz am Rhein 1989, 217, n.º CA 13, lám. 103, b.

Inscripción: M(arco) ANTONIO M(arci) F(ilio) / GAL(eria). SYRIACO IIVIR(o) / MVN(icipii) AVG(usti) GAD(itani) / D(ecurionum) D(ecreto)

#### 2. *Caura* (Coria del Río, prov. de Sevilla). Altar de *Blattia Procla* (fig. 2e).

Según *CIL* II, *Suppl.*, 842, XXII, la pieza estaba reutilizada —con el epígrafe no visible— en la iglesia parroquial del cerro de San Juan en Coria del Río, donde se localiza *Caura*; extraída después, se conserva actualmente en el interior de la iglesia. Mármol blanco, de grano fino; de 1,28 × 0,70 × 0,38. Con roturas en la base y el coronamiento, un recuadro realizado en el campo epigráfico afecta algo al epígrafe; *patera* a derecha y *urceus* a izquierda, *focus* circular y pulvinos decorados con hojas.

30. Sólo añadimos la bibliografía significativa aparecida con posterioridad a nuestro estudio de 1988 para aquellas piezas que estudiamos entonces.

Bibliografía: BELTRÁN, «Frisos...», *o.c.*, 174 s., n.º 4 (con bibliografía anterior); BELTRÁN, *Las arae...*, *o.c.*, 141, n.º 145; BELTRÁN, J., «Arqueología y epigrafía romanas de Coria», *Arqueología de Coria del Río y su entorno*, Coria del Río 1993, 91 ss.; *CILA* 2, II, 184 s., n.º 593, fig. 342.

Inscripción: BLATTIA / C(ai). FIL[ia] / PRO-CLA. / FLAMINICA / ANN(orum). LXIII

3. *Hispalis* (Sevilla). Altar de D. *Cutius Balbinus* (fig. 2a).

Aparecida en Sevilla, pasó a formar parte de la colección del duque de Medinasidonia; actualmente se expone, encajada en el pavimento, en el «patio de los morteros» de los Reales Alcázares de Sevilla. De mármol blanco de grano grueso. Mide (1,32) × 0,75 × 0,72. Rica decoración en relieve en las molduraciones inferior y superior, y en el cuerpo, asimismo enmarcadas sus caras con relieves de zarcillos acantiformes, *paterna* y *urceus* (laterales) y una corona laúrea con *taeniae* (posterior). El coronamiento presenta *focus* circular, pulvinos decorados con hojas en el cuerpo y rosetas en el frente y frontón con dos espirales afrontadas de acanto, que ocupan el centro con sendas rosetas.

Bibliografía: BELTRÁN, «Frisos...», *o.c.*, 175-178, n.º 5 (con bibliografía anterior); BELTRÁN, «*Las arae...*», *o.c.*, 144, n.º 185; *CILA* 2, I, 30-32, n.º 15, fig. 10.

Inscripción: D(ecimo). CVTIO. BALBINO / M(arco). CORNELIO. POTTIO / L(ucio). ATTIO. IVNIANO / ROMVLO. IIIIVIR(o) / VIAR(rum). CVRANDAR(um) / PISSVMO. FILIO / BALBINVS. PATER / PRISCA. MATER

## PEDESTALES

4. *Hispalis* (Sevilla). Pedestal de Q. *Iunius Venustus* (fig. 2e).

Reutilizada en la obra de la catedral de Sevilla, fue recuperada en 1791<sup>31</sup>; tras haber pasado por diversas localizaciones en la catedral, se conserva actualmente en la cripta del patio de las lápidas. Mármol blanco de Almadén de la Plata. 1,45 × 0,72 × (0,43). Presenta fracturas en toda la parte izquierda, como fruto de su adecuación a la nueva función constructiva, así como en las molduras del frente.

Bibliografía: *CILA* 2, 52s., n.º 34 (con bibliografía anterior).

31. Cfr. *supra* nota 13.

Inscripción<sup>32</sup>: Q(uinto). IVNIO. QVIRINAE / VENUSTO. HVIC / ORDO. RO[mu]LENSIVM / LOCVM. SEPVLTVRAE / FUNERIS. IMPENSAM / LAVD[ationem pu]BLICAM / ITEM. [decurionatus] OR- / NA[menta decrevit] / Q(uintus). IVNIVS [— pate]R / HONORE. ACCEPTO. IMPENSAM. REMISIT

5. Entornos de Sevilla: ¿*Hispalis*? Pedestal del *Genium Baetis* (fig. 2f).

*CIL* II, 1163 cita que la piedra estaba en el monasterio de Loreto, a 11 km de distancia de Sevilla en dirección a Sanlúcar la Mayor, donde seguramente fue reutilizada, por lo que no se sabe con exactitud su procedencia; aunque seguimos manteniendo —con las mismas dudas— la adscripción hispalense dada por el epigrafista alemán, pero también pudo pertenecer a alguna otra ciudad del entorno; así J. González (*CILA* 2, *loc. cit.*) la adscribe a Espartinas. Tras diversas localizaciones en Sevilla, se conserva hoy en los fondos del Museo Arqueológico de Sevilla.

Descripción: Mármol blanco, de Almadén de la Plata. 1,20 × 0,60 × 0,51. Deterioro general de la superficie.

Bibliografía: BELTRÁN, «Frisos...», *o.c.*, 178 s., n.º 6 (con bibliografía anterior); *CILA* 2, IV, 17 s., n.º 1025, fig. 605.

Inscripción<sup>33</sup>: GENIVM BAETIS / SIG[num aere]VM / L. IVLIVS [—]S / [uot]O SVSC[epto] / [pro r(e)p(ublica) collegii / —]RINORVM / DE. SALARIO. SVO. ANNVO / EX X(denariis). LXII. CVM. BASE / D(onum). D(edit). D(edicavit)

6. *Munigua* (Mulva, Villanueva del Río y Minas, prov. de Sevilla). Pedestal de L. *Aemilius Pudens filius* (fig. 2d).

Fue reutilizado en época indeterminada como base de una cruz en un camino cercano a Carmona, en cuyo Ayuntamiento se conserva actualmente, empotrado, aunque aún se aprecia que tiene *paterna* y *urceus* en los laterales. De mármol blanco de Almadén de la Plata. 1,39 × 0,65 × grosor no apreciable. Rotura en la parte inferior del cuerpo, pero que no afecta a la inscripción.

Bibliografía: BELTRÁN, «Frisos...», *o.c.*, 179 s., n.º 7 (con bibliografía anterior); *CILA* 2, 71 s., n.º 1072, fig. 639.

32. Hoy en día el epígrafe se encuentra bastante deteriorado por lo que seguimos la lectura de *CIL* II, 1186, que recoge asimismo *CILA* 1072.

33. Como en el caso anterior, seguimos la lectura *CIL* II, 1163, ya que la inscripción está ahora más deteriorada.

Inscripción: L(ucio). AEMILIO. L(ucii). F(ilio). QVIR(ina). PVDENTI / IIVIR(o). BIS. M(unicipum). M(unicipii). FLAVI(i). MV/NIGVENSIS. ACCEPTO / LOCO. EX DECRETO. OR/DINIS. EPVLO. DATO / VTRIVS.Q(ue). SEXVS / D(edit). D(edicauit)

7. *Munigua* (Mulva, Villanueva del Río y Minas, prov. de Sevilla). Pedestal de *L. Aemilius Pudens pater* (fig. 2d).

Aparecido en el yacimiento de Mulva, durante las excavaciones de 1958 (Instituto Arqueológico Alemán de Madrid). Se conserva en el Museo Arqueológico de Sevilla (n.º inv. 10738). Mármol blanco de Almadén de la Plata. (0,87) × (0,59) × (0,42). Conserva sólo el cuerpo central, pero también le falta el enmarque vegetal por la parte superior, aunque no afecta a la inscripción.

Bibliografía: BELTRÁN, «Frisos...», *o.c.*, 173 s., n.º 2 (con bibliografía anterior); GAMER, *o.c.*, 264, n.º SE 23, lám. 114, c-d (altar honorífico); *CILA* 2, 72, n.º 1073, fig. 640.

Inscripción: L(ucio). AEMILIO. L(ucii). F(ilio). QVIR(ina). / PVDENTI. IIVIR(o) BIS M(unicipum). M(unicipii). F(lauii). MVNIGVENSIS / L(ucius). AEMILIVS. PVDENS / FIL(ius). OPTVMO. PATRI. AC/CEPTO. LOCO. EX DECRETO / ORDINIS. D(edit). D(edicauit)

8. *Munigua* (Mulva, Villanueva del Río y Minas, prov. de Sevilla). Pedestal de ... *Fuluia mater* (fig. 2d).

Circunstancias de descubrimiento y conservación similares a las de la pieza anterior (N.º inv. 10749). Mármol blanco de Almadén de la Plata. (1,30) × (0,61) × (0,27). Le falta todo el coronamiento y el cuerpo central presenta una fractura oblicua que afecta a la parte izquierda, pero que ha eliminado sólo el inicio de las tres primeras líneas del epígrafe. Conserva la *patera* en el lado derecho, y llevaría el *urceus* en el contrario.

Bibliografía: BELTRÁN, «Frisos...», *o.c.*, 180 s., n.º 9 (con bibliografía anterior); GAMER, *o.c.*, 264, n.º SE 22, lám. 114, a (altar honorífico); *CILA* 2, 78s., n.º 1081, fig. 648.

Inscripción: [—] FVLVIAE / [L(ucius). Aemil]-IVS. PVDENS / [fi]LIVS MATRI PIIS- / SIMAE ACCEPTO / LOCO EX DECRETO / ORDINIS D(edit) D(edicauit)

9. *Munigua* (Mulva, Villanueva del Río y Minas, prov. de Sevilla). Pedestal de *Hercules Augustus* (fig. 2e).

Circunstancias de descubrimiento y conservación similares a las dos piezas anteriores. N.º inv. 10739. Mármol blanco de Almadén de la Plata. (0,885) × (0,585) × (0,445). Aunque conserva íntegra la inscripción, le falta todo el zócalo y el coronamiento, así como las molduraciones y parte de los extremos del cuerpo central. Con *patera* y *urceus* en los laterales.

Bibliografía: BELTRÁN, «Frisos...», *o.c.*, 181, n.º 10 (con bibliografía anterior); GAMER, *o.c.*, 264, n.º SE 24, lám. 114, b; *CILA* 2, 60 ss., n.º 1060, fig. 629.

Inscripción: HERCVLI. AVG(usto) / SACRVM / L(ucius). QVINTIVS. L(ucii). F(ilius) / QVIR(irina). RVFVS / SVA. PECVNIA. / D(onum). D(edit)

10. *Naeua* (Cantillana, prov. de Sevilla). Pedestal de *L. Aelius Aelianus* y su mujer (fig. 2c).

Se descubrió en 1953 en el yacimiento de la *uilla* romana «Huerta Alta», en las afueras de la actual Cantillana, donde estaba reutilizada como contrapeso cilíndrico de prensa, seguramente en una fase tardoantigua. Originalmente debió corresponder a un espacio público de la cercana ciudad de *Naeua*, de donde debió ser trasladada en fecha indeterminada. Mármol blanco de Almadén de la Plata. (0,88) × (0,86) × (0,67). Como fruto de su reutilización se le ha dado forma circular, eliminando coronamiento y base y las esquinas del cuerpo central y haciendo dos rebajes laterales para sostener el contrapeso en la prensa.

Bibliografía: BELTRÁN, «Frisos...», *o.c.*, 173 s., n.º 2 (con bibliografía anterior); *CILA* 2, I, 225 s., n.º 271, fig. 150.

Inscripción: L(ucius). AELIVS. QVIR(ina) / AELIANVS. II.VIR / M(unicipum). M(unicipii). F(lauii). NAEVENSIS / CVM. EGNAT[ia. M(arci). f(ilia)] LVPERCILLA. VXORE / ADIECTIS. SPECVLARIBVS. ET. VELIS / EPVLO. MVNICIP(ibus). ET. INCOLIS. VTRIVSQVE. SEXVS / DATO. ET. SVB. INSCRIPTIONE. EORVM. POSITAE. SVNT / D(ecreto). D(ecurionum)

11. *Naeua* (Cantillana, prov. de Sevilla). Fragmento de pedestal gemelo de *L. Aelius Aelianus* y su mujer (fig. 2c).

No se tienen noticias del lugar y circunstancias de descubrimiento, pero se conservaba al menos desde el siglo XIX en la colección de los Reales Alcázares, aunque quizás se tratara de una incorporación a la colección de F. de Bruna durante el siglo XVIII. Actualmente se encuentra en los fondos del Museo Arqueológico de Sevilla. Mármol blanco

de Almadén de la Plata. (0,675) × (0,33) × (0,20). Corresponde sólo a la parte superior derecha del cuerpo central, conservando la parte correspondiente del enmarque vegetal. Originalmente sería un pedestal gemelo al anterior, con el que coincide asimismo el epígrafe.

Bibliografía: BELTRÁN, «Frisos...», *o.c.*, 174, n.º 3 (con bibliografía anterior); *CILA* 2, 1, 226, n.º 272, fig. 151.

Inscripción: [L(ucius). Aeli]VS. QVIR(ina) / [Aelia]NVS. II.VIR / [m(unicipum). m(unicipii). f(lauii). N]AEVENSIS / [cum. Egna]TIA. M(arci). F(ilia) / [Lupercill]A. VXORE / [adiectis. spec]VLARIBVS. ET. VELIS / [epulo. municip(ibus). et. incolis. utriusque. sexus / dato. et. sub. inscriptione. eorum. positae. sunt / d(ecreto). d(ecurionum)]

12. *Procedencia exacta desconocida: ¿Ossonoba?* (Museo de Faro, Algarbe, Portugal). Pedestal (fig. 2c).

Se desconocen las circunstancias del hallazgo y, consecuentemente, su procedencia exacta, aunque debe de ser de la zona de Faro, en cuyo Museo se conserva (n.º inv. 19; aunque Gamer indica el n.º 6). Mármol blanco. 1,29 × 0,68 × 0,49. Muy deteriorado en el frente y pérdidas, sobre todo, en el lado izquierdo.

Bibliografía: D'ENCARNAÇÃO, J., *Inscrições romanas do conventus Pacensis*, Coimbra 1984, 78, n.º 33 («*ara honorífica?*»); GAMER, *o.c.*, 180, n.º ALG 4, lám. 99, c (altar o pedestal; sin referencia al epígrafe).

Inscripción: [-----] VELID [---] II / [---] ? / [---] VI [---] / [---]

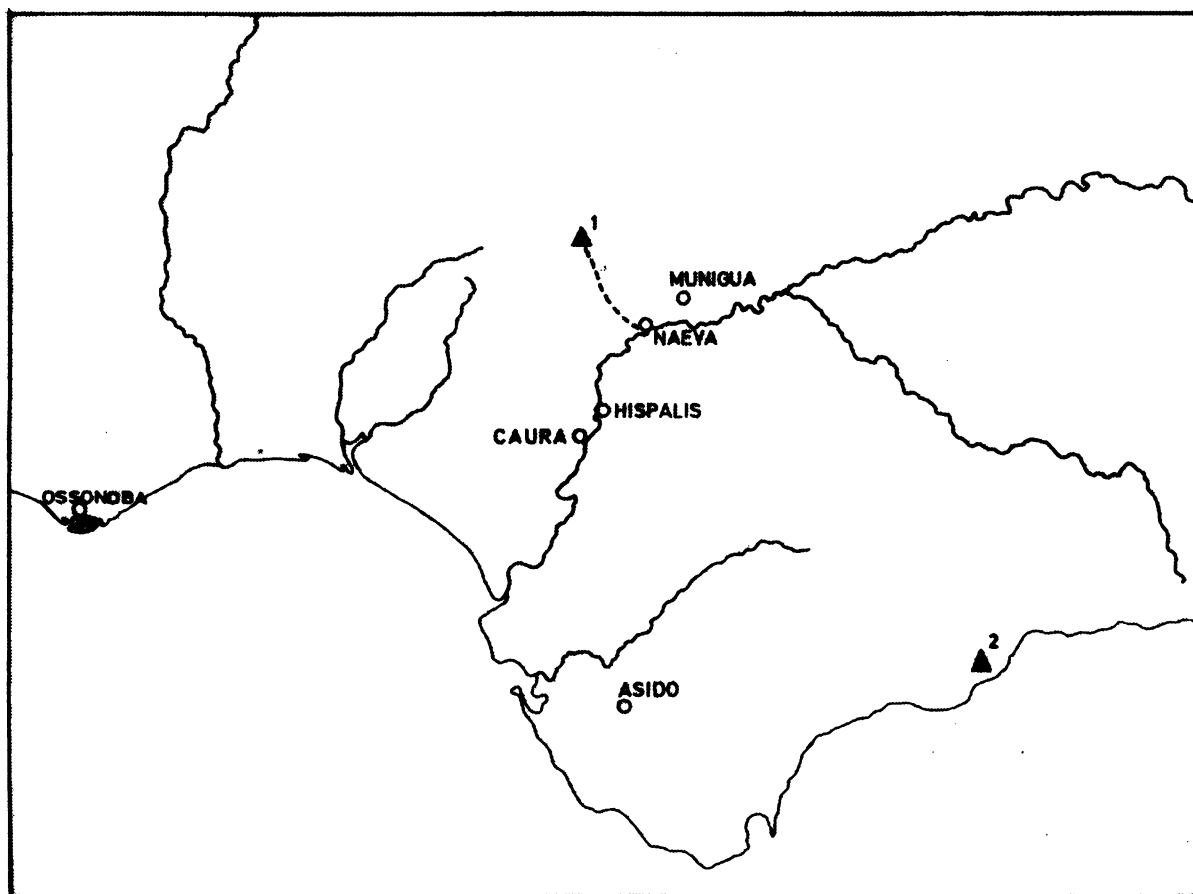
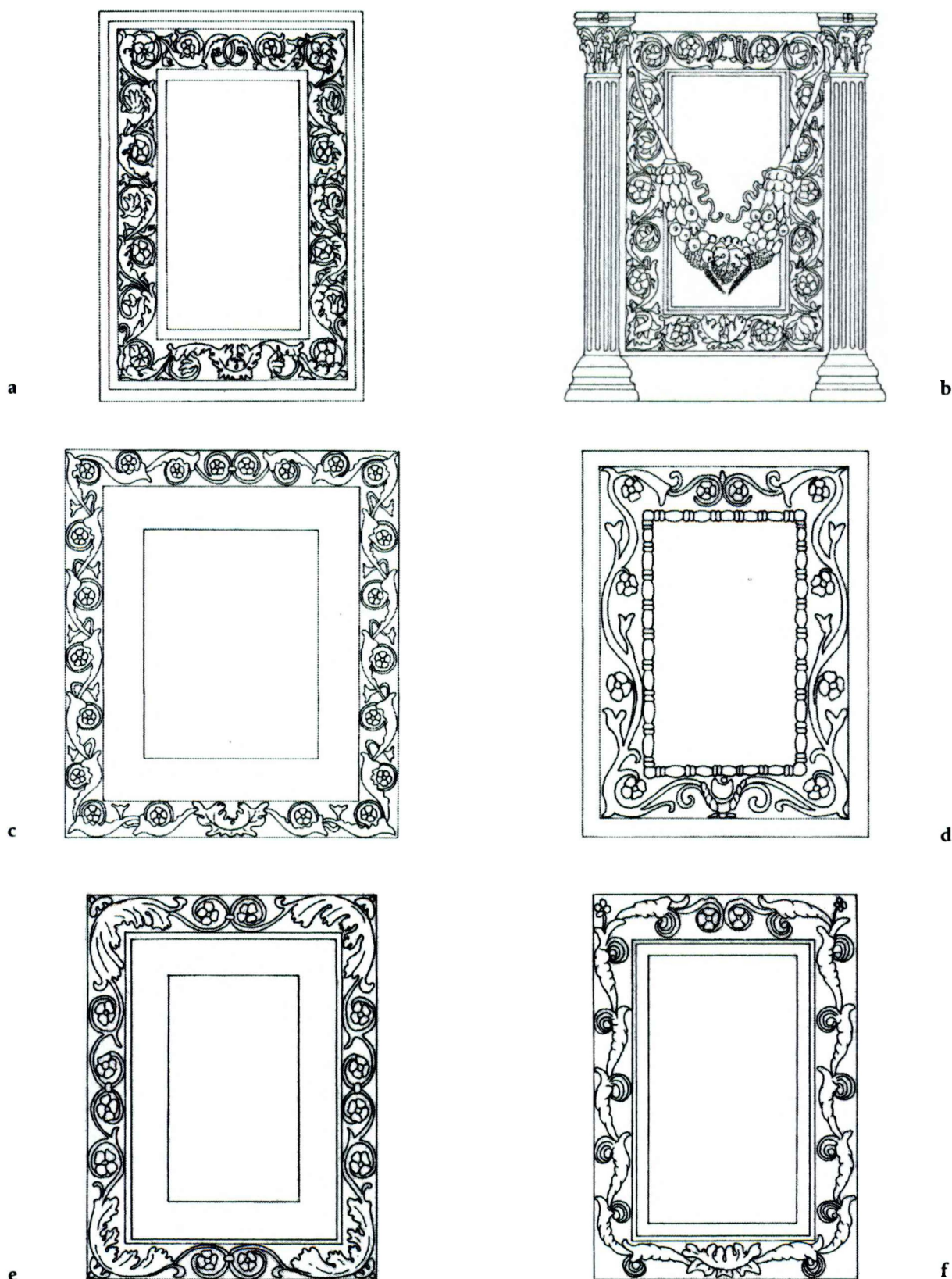


Figura 1: Plano del SO de Hispania con localidades de procedencia de las piezas de estudio. Se añade la localización de las canteras de mármol de Almadén de la Plata (1) y de Mijas (2), así como la vía que conectaba la primera de ellas con Naeva (según Corzo y Toscano, 1992), que debió ser utilizada como camino de salida del material marmóreo.





**Figura 2:** Dibujos de los diversos esquemas de roleos acantiformes de los ejemplares surhispanos (no están todos a la misma escala): a. Esquema del altar de *D. Cutius Balbinus* (N.º 3); b. Esquema del altar de *M. Antonius Syriacus* (N.º 1); c. Esquema de los dos pedestales de *Naeua* y del Museo de Faro (N.ºs 10-11 y 12); d. Esquema de los tres pedestales de Munigua de los *Aemilii* (N.ºs 6-8); e. Esquema del altar de *Blattia Procla* y de los pedestales de *Q. Iunius Venus-tus* y *Hercules Augustus* (N.ºs 2, 4 y 9); f. Esquema del pedestal del *Genium Baetis* (N.º 5).